

NOTA PUBLICA

El canal sobre el río Massacre: ¿una crisis fabricada?

Hoy son los campesinos y agricultores haitianos de la frontera noreste quienes se ven directamente afectados por una nueva crisis de amplitud nacional.

La Oficina de Seguimiento (Bureau de Suivi de l'Accord_ BSA) del Acuerdo de 30 de agosto de 2021/ *Accord de Montana* desea en primer lugar expresar su total solidaridad con las y los compatriotas de las comunidades fronterizas, cuya lucha por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo beneficiará a la producción nacional en su conjunto. Los productores de la llanura de Maribaroux tienen todo el derecho a rechazar cualquier tipo de orden mandatorio. Se encuentran en sus tierras y están en su país; ninguna entidad extranjera puede actuar como juez, árbitro u oponente de sus intereses.

No obstante, son las amenazas de grupos belicistas del país vecino, ocultos dentro el Estado y al acecho de ganancias electorales, quienes han desatado esta crisis, poniendo en el punto de mira el tema de un canal de riego cuya construcción se acordó hace diez años y se inició en marzo de 2021.

Ahora bien, este asunto del canal de riego ilustra y consagra la bancarrota de un Estado cuyos últimos gestores (el PHTK) han consumado la demolición. Desde hace más de dos años, vivimos los efectos de una inseguridad programada por los detentores – tanto dentro como fuera de Haití – de un poder asesino y moribundo. Esta inseguridad aparentada a un genocidio es el árbol que esconde el bosque de inseguridades que están socavando los cimientos mismos de nuestro país que deriva sin timón. La arrogancia actual del Presidente dominicano se basa en décadas de política migratoria agresiva, que viola los derechos más fundamentales del pueblo haitiano. Más aun, el Sr. Abinader se cree con derecho a exacerbarla cerrando las fronteras entre los dos países. También hay que señalar su intención de plantear la "cuestión de Haití" con sus "homólogos kenianos" durante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Desde hace varios días se multiplican las protestas y los análisis sobre este tema. Como movimiento de organizaciones ciudadanas, el entendimiento y las posiciones del Acuerdo de Montana coinciden con las de muchos sectores y organizaciones de ambos países. En cuanto a la agitación del gobierno dominicano, no hay interés lesionado, no hay violación del derecho internacional ni infracción de los tratados bilaterales (de 1929, 1935 y 1936), y no hay mandamiento judicial que cumplir. Nuestra soberanía nacional y nuestra soberanía alimentaria no están en discusión. Amplios sectores de la opinión pública dominicana, los habitantes de ambos lados de la frontera que saben convivir, así lo han entendido y expresan públicamente su solidaridad con el pueblo haitiano. En cuanto a las reacciones de las autoridades haitianas de facto, es de temer que su resignada despreocupación se traduzca en el abandono de todo un país a la vindicta internacional. Las primeras medidas anunciadas (envío de una delegación de la comisión mixta bilateral, presentación del embajador dominicano en la cancillería) no auguran una gestión firme de los intereses de la nación. Recordemos que en 2004 el Estado haitiano concedió más de 80 hectáreas en Maribaroux, una de las llanuras del país con gran potencial agrícola, a un grupo financiero dominicano para la creación de la zona franca CODEVI... Esta actitud pusilánime no es nueva en la diplomacia haitiana, pero se repite en un contexto en el que la emergencia nacional es absoluta.

El Acuerdo de Montana nació para, convocó a, lucha por y defiende nuestra soberanía. Toda esta situación ilustra una vez más que sólo una ruptura con el sistema que ha creado este caos

nos permitirá poner en orden y sanear nuestras instituciones y las estructuras del Estado. Entonces las ciudadanas y los ciudadanos martirizados por los ataques de las bandas armadas, las productoras y los productores abandonados a su suerte, las y los migrantes reducidos a la clandestinidad y sus peligros, las poblaciones fronterizas en busca de apoyo nacional, podrán elegir libremente y acompañar a sus dirigentes en la defensa del interés nacional y la construcción de nuevas relaciones de solidaridad e interés mutuo, con nuestros vecinos y con todos nuestros socios internacionales.

¡Inteligencia política, organización, resistencia y movilización ciudadana son la luz que ilumina el camino de la victoria del pueblo!

¡VIVA UNA SOLUCIÓN HAITIANA!

¡VIVA UN HAITÍ SOBERANO!

*La Oficina de Seguimiento (Bureau de Suivi de l'Accord_ BSA)
del Acuerdo de 30 de agosto de 2021/ Accord de Montana*


Puerto Príncipe, 20 de septiembre de 2023

Para el BSA :


Magali Comeau-Denis


Jacques Ted Saint-Dic


Ernst Mathurin


Ginette Cherubin


Pierre Wilkens Cherismé


Marie-Christine Stephenson